
La cooperación interbibliotecaria: un ejercicio necesario

The interlibrary cooperation, a necessary exercise

Agnès Ponsati Obiols
(agnes@bib.csic.es)

*Unidad de Recursos de Información Científica para la
Investigación (URICI), CSIC, Madrid*

Recibido: 28-02-2025; Revisado: 01-04-2025; Publicado: 02-06-2025

Resumen: La cooperación interbibliotecaria se ha convertido en una acción necesaria para poder estar al día con los muchos cambios que se están produciendo en el mundo de las bibliotecas en todos los sentidos. Saber estar en este proceso de obtener y aportar es un hecho afianzado en la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC

Palabras clave: Cooperación interbibliotecaria; Colaboración bibliotecaria; Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC

Abstract: Interlibrary cooperation has become a necessary action to stay up to date with the many changes occurring in the world of libraries in every sense. Being able to participate in this process of both obtaining and contributing is a fact firmly established in the CSIC Libraries and Archives Network

Keywords: Interlibrary cooperation; Library collaboration; CSIC Libraries and Archives Network

Como citar este artículo/Citation: Ponsati Obiols, Agnès. (2025). La cooperación interbibliotecaria: un ejercicio necesario. *Enredadera: revista de la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC*, (42), 13-14. <https://doi.org/10.20350/digitalCSIC/17309>

En el ADN de la profesión bibliotecaria encontramos muchas trazas genéticas que conforman nuestra identidad. Si tuviéramos que destacar algunas de las más relevantes podríamos mencionar la voluntad de servicio, la capacidad de adaptación al cambio tecnológico y el compromiso en la colaboración profesional con nuestro entorno.

La imposibilidad de poder contar con todos los recursos de información necesarios para ofrecer a nuestros usuarios, las limitaciones en presupuestos, recursos humanos, conocimiento o tecnología son constantes que las bibliotecas de todas las instituciones han experimentado a lo largo de los años en algún momento. La creación de los primeros catálogos colectivos a partir de la década de los setenta, la puesta en marcha de los servicios de obtención al documento o los servicios de préstamo interbibliotecario son algunos primeros exponentes de esta cooperación profesional entre bibliotecas. Las primeras



crisis económicas de nuestra era trajeron la cooperación en el campo de las adquisiciones compartidas y la creación de los primeros consorcios de bibliotecas. El empuje en la automatización de los servicios y procesos bibliotecarios abrió el camino para la cooperación en la definición de los estándares bibliotecarios que han sido también otra traza genética inconfundible en nuestra profesión. También la defensa de la profesión como tal ha generado un sinfín de acciones plasmadas en la creación de asociaciones profesionales al igual que ha pasado en muchos otros ámbitos. El advenimiento de la transformación digital de las instituciones, y en ellas, la de sus bibliotecas, junto con los cambios de paradigma que se están operando con la ciencia abierta han abierto nuevas formas y vías de cooperación profesional animadas por el objetivo de conseguir una transformación real en el modo en que se realiza, difunde y evalúa el quehacer científico.

Así, podemos concluir que hoy en día la cooperación es una actividad muy relevante, e incluso imprescindible para la biblioteca como institución, siendo muy difícil encontrar una biblioteca que no opere de forma coordinada en un conjunto homólogo en forma de red, consorcio, asociación. Tenemos cientos de ejemplos de ello en el ámbito de la biblioteca pública, las universitarias o las bibliotecas de investigación. La colaboración profesional puede ir orientada a la consecución de objetivos concretos, o múltiples. Puede tener un ámbito de actuación local, regional, nacional o internacional. Todos ellos son importantes y conviene no descuidar ninguno por el valor intrínseco que cada uno de ellos puede aportar. La cooperación aporta sinergia, sostenibilidad, estrategia, conocimiento, entorno, respaldo, visibilidad, reconocimiento, etc., valores que no se consiguen en aislamiento. A su vez exige voluntad, compromiso, profesionalidad, conocimiento, habilidades sociales, lingüísticas también.

La Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC es un ejemplo en sí misma de cooperación y colaboración bibliotecaria y profesional. Actividad que ha desplegado en el plano institucional casi desde sus orígenes, involucrándose en el plano nacional con muchas entidades y asociaciones para fines y objetivos diversos (participación en catálogos disciplinares, redes de préstamo interbibliotecario, intercambio de colecciones, estrategia bibliotecaria, adquisición colaborativa...). También hemos desarrollado especialmente a partir de los 2000 nuestra presencia y compromiso activo en muchas iniciativas, asociaciones e infraestructuras europeas del ámbito de las bibliotecas que sin duda han contribuido a reforzar el conocimiento del CSIC a través de la actividad de su Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC en el exterior. Nos han permitido posicionarnos en foros profesionales de alto nivel, conocer y aprender de realidades que nos han aportado mucho valor y a los que también hemos aportado valor.

Sin el despliegue de toda esta actividad en torno a la cooperación profesional las bibliotecas no serían lo que son hoy, y sin duda la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC tampoco. El balance de lo que hemos aprendido en este camino y lo que hemos aportado ha sido sin duda positivo, y ello ha resultado en la imagen que la Red hoy proyecta hacia el exterior, un activo de profesionales, servicios e infraestructuras que es un referente en el plano de las bibliotecas de investigación.